

*Italia Argentina una historia compartida: Syria Poletti
inmigrante italiana, escritora argentina**

SUSANNA REGAZZONI
Universit  C  Foscari di Venezia

Resumo: La historia de las relaciones entre Italia y Argentina es muy amplia y abarca ámbitos distintos que van de la historia a la cultura pasando por la lengua y el arte. Se trata de un fenómeno de transculturación que desde finales del siglo XIX hasta mediados del siglo siguiente fue muy vital. En la realización de este fenómeno las mujeres juegan un papel fundamental, silenciado durante mucho tiempo. A partir de finales del siglo XX, se asiste a una inversión de tendencia donde el papel de la mujer emerge como protagonista de la narrativa que trata el tema y también como autora. Syria Poletti, a través de su literatura, expresa la realidad de dos culturas, donde los elementos de la identidad -Italia Argentina, pasado y presente, yo y los otros- se mezclan, encontrando al final una posibilidad de diálogo en la dimensión ficticia de la escritura. La problemática de la migración, por lo tanto, no desaparece, sino que se convierte en la circunstancia más oportuna para poner en marcha el proceso de recuperación de la identidad, a través de una dimensión que ya no es histórica, sino de ficción.

Palabras clave: Historia Compartida; Syria Poletti; Inmigración italiana.

Resumo: A história das rela  es entra a It lia e a Argentina   muito ampla e abarca diferentes ámbitos, que v o da história   cultura, passando pela língua e pela arte. Trata-se de um fenómeno de transcultura  o que, desde o final do século XIX até meados do século seguinte, foi muito vital. Na construção deste fen meno as mulheres tiveram um papel fundamental, que foi silenciado durante muito tempo. A partir de finais do século XX, observa-se uma inversão de tendência e o papel da mulher emerge como protagonista da narrativa que trata do tema e também como autora. Syria Poletti, através de sua literatura, expressa a realidade de duas culturas, na qual os elementos da identidade – Itália e Argentina, passado e presente, eu e os outros – se misturam, encontro, ao final, uma possibilidade de diálogo na dimensão

ficcional da escritura. A problemática da migração, portanto, não desaparece, mas se transforma na circunstância mais oportuna para por em movimento o processo de recuperação da identidade, através de uma dimensão que já não é histórica, senão de ficção.

Palavras-chave: História Compartilhada; Syria Poletti; Imigração italiana.

Escribir y vivir es lo mismo. Escribir es hacer sentir y pensar . Y luego tratar de comunicarlo. Es la vida la que determina cómo y porqué se escribe. Escribir está en la relación directa con la visión del mundo que fue plasmado a lo largo de mis experiencias. El día que me convenza de que no vale la pena de vivir, dejaré de escribir.

Syria Poletti (1977, p. 77).

La organización de la República Argentina empieza en 1852, después de la derrota de Juan Manuel de Rosas en la batalla de Caseros y se refuerza gracias a la Constitución de 1853 de Alberdi, donde se ofrecen grandes oportunidades a los inmigrantes, quienes, gracias a su cultura europea, tienen que “civilizar” los amplios territorios salvajes de la región. Desde mediados del siglo XIX, la historia de Argentina está fuertemente relacionada con la inmigración italiana, tema sobre el cual ya existe una importante bibliografía que estudia dicho fenómeno desde el punto de vista histórico, socio-político, cultural lingüístico, literario, etc.. De hecho, entre el siglo XIX y el XX, salen de Italia unos 16.500.000 emigrantes y, como indica Alberto Signoretto, más de 2.000.000 de ellos se dirigen a Argentina (SIGNORETTO, 2006, p. 69).

El presente trabajo desea señalar la importancia de las mujeres en este proceso, a través del punto de vista literario como autoras y protagonistas narrativas. Las mujeres llegan a Argentina después de los hombres, a menudo anónimas, no registradas oficialmente, acompañando a los padres o al marido, de forma subalterna (MAGNANI, 2004). Sin embargo, su importancia es fundamental en el largo proceso de transculturación que se realiza entre las dos identidades; se realiza un fenómeno dinámico, diluido y rizomático en continua negociación. Éste marca la relación entre individuos y naciones, transformando a quien llega y a quien ya se encuentra en el país; se

asiste a una nueva forma de ‘colonialismo’ que cambia el objeto así como el sujeto. Se trata de una reciprocidad lograda a través de la conducta de los que llegaron al crear un espacio vital y establecer una relación entre los diferentes sistemas culturales, centrándose, como sugiere Lotman, en el diálogo (LOTMAN, 1998).

La temática de la inmigración italiana en la narrativa de finales del siglo XX se presenta con otro sentido y una nueva finalidad: reconstruir la identidad del país y de los argentinos, sobre todo después de los años de terror y violencia de la dictadura militar. En este caso se confirma la figura del inmigrante como protagonista, ya no como un personaje, blanco de críticas o de imitación cómica, sino como del que se necesita para reconstruir una identidad personal, nacional y cultural. La experiencia migratoria marca la existencia de la mujer y se articula a través de una serie de momentos fundamentales en la existencia de cada una: el alejamiento de la tierra de origen, el viaje transoceánico, los conflictos generacionales entre los padres todavía “inmigrantes” y los hijos ya argentinos. Se testimonian problemáticas y emociones, a veces dramáticas, que resaltan en la narración literaria y difícilmente se encuentran en la historiografía u otro tipo de textos de otras disciplinas. Antonio dal Masetto y Mempo Giardinelli son los escritores contemporáneos que más han escrito sobre este aspecto. Dal Masetto en *Oscuramente fuerte es la vida* (1990) y Mempo Giardinelli en *Santo Oficio de la Memoria* (1993) describen personajes masculinos que desaparecen y protagonistas femeninos centrales con un papel importante, que se expresa a través del relato de la memoria y de los recuerdos. Los dos contribuyen a la construcción de un sujeto cultural único, hecho por inmigrantes italianos y sus descendientes argentinos, en el que se pueda ver la historia de Argentina desde finales del siglo XIX hasta finales del siglo XX. En ese período se adquiere la identidad argentina, fruto de una contaminación y de un enriquecimiento para Italia y Argentina, de forma que la experiencia de la migración resulta ser un motivo de reivindicación.

La escritura de mujeres migrantes ha sido objeto de estudio sólo en los últimos años, cuando la literatura ha empezado a interesarse en el pasado migratorio; de hecho, como señala Camilla Cattarulla, las escritoras que tratan de emigración son contemporáneas o muy recientes. Camilla Cattarulla e Ilaria Magnani son las autoras de un estudio necesario, titulado *L'azzardo e la pazienza. Donne emigrate nella narrativa argentina* (2004), el texto más completo sobre este tema. Se considera a Syria Poletti la primera que escribe sobre el

pasado migratorio italiano; su libro *Gente conmigo*, que se publica en 1961, representa una excepción en el panorama literario de aquella época. Sólo hacia finales del siglo XX se asiste a un regreso a las historias migratorias como tema literario relatado de forma distinta con la que se presentó a finales del siglo XIX y principios del XX.

Juan Moreira

En la primera etapa, el tema se acompaña con todos los prejuicios de un fenómeno social que entra en contraste con el habitante nativo. Los inmigrantes italianos se consideran como una amenaza a la identidad del país y se personifican en el malo de la acción o en el cómico. La narración de esa presencia se realiza desde los orígenes del teatro rioplatense, con *Juan Moreira* (1884) de Eduardo Gutiérrez y José Podestá, obra que recoge una serie de textos anteriores y que se inspira en un acontecimiento real, recogido y divulgado por los periódicos (REGAZZONI, 2001). El primer delito del gaucho Juan Moreira es el asesinato del pulpero Sardetti, quien declara en falso negando la deuda “Señor eso es falso, yo no le debo ni un solo peso. [...] E verdá, amigo Moreira, yo he negado la deuda porque nun tenía plata y si lo confesaba me iban a vender el negocio, má yo se que le debo e algún día le he de pagar” (GUTIÉRREZ; PODESTÁ; MOREIRA, 1986, p. 102, 105); Moreira sufre la arrogancia del poder y mata al hombre que, con falsas acusaciones, provoca su encarcelamiento. Como en el *Martín Fierro*, también aquí se trata de un gaucho víctima de una injusticia causada por el gringo Sardetti, que le debe dinero y rechaza devolvérselo. Éste, delante del juez, niega su deuda con Moreira, y el juez, que desea a la mujer del protagonista, acoge la defensa de Sardetti y encarcela a Moreira. El público popular que asiste a la obra, determina las tipologías de los personajes, caracterizados de manera maniquea en buenos y malos. En este caso, el bueno es la víctima que coincide con el habitante nativo *versus* el extranjero, el que viene de fuera, el que hace condenar a un inocente desatando la indignación del público, contra el extranjero que es malo.

En la escena se polarizan, por lo tanto, dos figuras: el gaucho que es el representante de los valores de la tradición, y el gringo, que personifica al hombre nuevo que se percibe como amenazante, porque no se conoce. Con

la aparición del ‘otro’ se realiza el momento del choque que empieza en un ámbito rural para pasar luego a otro urbano. Como siempre, la llegada del extranjero, que desconoce el territorio con sus usos y costumbres, obliga al habitante autóctono a poner en discusión y a relativizar su sistema de valores, considerado hasta aquel entonces único e indiscutible. La élite criolla se siente amenazada por la llegada de un número, mucho más amplio de lo esperado, de una masa de inmigrantes, de tipo muy distinto a lo deseado; el fenómeno provoca la dificultad de aceptar lo nuevo con respecto al ideal civilizador. De repente se afirma la idea de una identidad autóctona fundada en el gaucho, como sinónimo de nacionalidad, como lo verdaderamente argentino, aquel mismo gaucho que sólo unos años antes se representa como la esencia de la barbarie. La enorme cantidad de inmigrantes italianos que continúa llegando al país, cambia la percepción por parte de los residentes. El texto *Juan Moreira* presenta varias versiones, modificadas en el tiempo y, en las posteriores, el carácter del inmigrante italiano cambia de significado y este cambio pasa por la lengua; el ‘otro’ pierde dramaticidad y se transforma caricaturesco, con la participación de un personaje de nombre ‘Cocoliche’, en aquel entonces nombre propio, hoy sustantivo que significa “Castellano macarrónico hablado por los italianos incultos” (MORINIGO, 1993, p. 133). El inmigrante italiano ya no se percibe como una amenaza sino que participa cada vez más en la sociedad del país, contribuyendo a la construcción de aquella identidad heterogénea, típica de Argentina.

El concepto de identidad es una construcción dinámica, no homogénea, que se configura con el pasar del tiempo. La identidad es, además, un concepto que para existir necesita de su contrario, la alteridad, puesto que uno se identifica con respecto al que es distinto. Por lo que se refiere a la identidad cultural argentina, ésta refleja la estrecha relación de los extranjeros con la tierra americana, porque al asumirse como argentinos, ellos se reconocen en una unidad nacional y territorial a la vez que se mezclan y transculturán las diferencias que incluyen lo europeo y lo latinoamericano.

Con la ley de 1910 del presidente Roque Sáenz Peña, que concedía el sufragio secreto y universal, los inmigrantes pudieron convertirse en ciudadanos argentinos de pleno derecho e influir en las elecciones políticas del país. En las primeras décadas del siglo XX, la presencia italiana caracterizó muchos sectores de la vida argentina, gracias también a la llegada de los inmigrantes meridionales que trabajaban como artesanos o músicos y preferían la ciudad al campo, transformando, de esta manera, el país

argentino. En el epílogo del *Aleph* (1949), con respeto a la historia relatada en “La espera”, que el autor deriva de un hecho de crónica criminal, Borges escribe para explicar cómo describir un personaje que tiene que ser entendido en seguida por parte del lector, lo siguiente: “El sujeto de la crónica era turco; lo hice italiano para intuirlo con más facilidad” (BORGES, 1996, p. 127). El inmigrante italiano ya participa en la comunidad y no se le percibe como elemento amenazante, se ha superado el prejuicio hacia él.

La inmigración en Argentina fue peculiar porque respondía a muchas expectativas (se encontraba fácilmente trabajo, el gobierno regalaba la tierra, etc.) y el país se convirtió en una tierra que no era un lugar pensado sino una utopía y, como señala Camilla Cattarulla, las utopías se caracterizan por la distancia espacial del lugar de origen y precisamente esa distancia convierte el país americano en algo utópico gracias a la lejanía. De ahí nace el mito de “hacer América”, de mejorar la vida en el país soñado, pasando de la pobreza a la riqueza. Lo pensado antes de embarcarse se convierte en algo diferente o irreal, así que es necesario dejar el pasado para someterse a una tierra nueva donde coexisten muchas lenguas distintas y mentalidades diversas, con la finalidad de construir una nueva identidad nacional relacionada con las distintas realidades del país. A este propósito, podemos afirmar que, a partir de la segunda mitad del siglo XX, el rol del inmigrante se transforma en agente de avance cultural, logrando una nueva dignidad de ciudadano argentino sin dejar de ser italiano.

Syria Poletti

En la existencia de Syria Poletti resulta ejemplar el entrelazarse de la pasión de la escritura con el camino existencial; se trata de un elemento que Silvana Serafin, la investigadora que más ha estudiado a la escritora italoargentina, ha señalado en varias ocasiones (SERAFIN, 2003, 2004, 2005, 2006). La experiencia de inmigrada italiana junto con el oficio de narradora, son los dos temas que emergen una y otra vez en la obra de Syria Poletti. Sus personajes, en su mayoría femeninos y de origen italiano, viven historias condicionadas por episodios donde sufren dificultades, fracasos en relación con el nuevo país; son las mujeres las que defienden el equilibrio de la familia

y son responsables de transmitir el legado del pasado a las nuevas generaciones.

Syria Poletti (Pieve di Cadore, 1917 – Buenos Aires, 1991) emigra a Argentina en 1938 perteneciendo a la tercera ola emigratoria. Después de una temporada en Rosario donde enseña italiano en la Società Dante Alighieri, se licencia como profesora de italiano y castellano en la universidad de Córdoba, y más tarde se traslada a la capital. A partir de 1950, se radica en Buenos Aires donde cuenta: “me estaban esperando la mayoría de mis personajes, los que luego aparecieron en mis cuentos y novelas, y otros más” (POLETTI, 1977, p. 64) y donde empieza su actividad de periodista y de escritora de relatos; en 1961 publica su libro más famoso, *Gente conmigo*. A este respecto, Catalina Paravati, inteligente conocedora de la obra de la autora, en *Syria Poletti un oficio, un destino* reproduce una declaración de la misma autora donde se lee:

Viajé. Ascendí a la popularidad de repente con *Gente conmigo*, Losada, Premio Internacional, 1959, hoy en su 8° edición, traducido a varios idiomas. Se hizo también una película con Violeta Antier. Con él gané el 2° Premio Municipal. La gente me quiere por ese libro. Me identifican con la protagonista. Dicen que *Gente conmigo* es mi vida. Puede ser. Después, en 1964, aparecieron mis cuentos *Línea de fuego*, de Losada también, hoy en su 4° edición, traducidos y textos de lectura en varias universidades del país y extranjeras. Es mi libro predilecto. No ganó premios. Pero todos quieren a la chica de “El tren de medianoche”. Y en 1966 gané el Primer Premio Municipal con *Historias en rojo*, cuentos policiales en los que personalmente cometo muchos asesinatos. Con *Extraño oficio* vengo a plantear varios problemas: ¿Es o no es la historia de mi vida? ¿Supera o no supera *Gente conmigo*? No importa. Todos los que luchan por la libertad querrán a la chica guerrillera; todos los que escriben querrán a la princesa trovadora (PARAVATI, 1974, p. 1).

En Poletti, como es evidente en la declaración citada, sobresale, con palabras de Silvana Serafin, la “determinazione di un’ottica autobiografica all’interno della sua scrittura, [...] fondamentale per comprendere il cosciente rapporto fra passato e presente, dove l’emigrazione funge da cerniera della sua esistenza” (SERAFIN, 2003, p. 41).

La autora demuestra una sensibilidad hacia la migración transoceánica de los siglos XIX y XX, que sólo más tarde se difundirá en la narrativa argentina. Por eso, anticipa una escritura posterior que hace del inmigrante el sujeto de narración, delineando la existencia tanto de un fenómeno social como el relato de acontecimientos personales y familiares. Los personajes son, en su mayoría, como ya se ha subrayado, figuras femeninas que, desde siempre, han sido limitadas en la historia migratoria, no sólo en el contexto social sino también en la narración literaria. En consecuencia, el inmigrante masculino empieza a desaparecer y con él también su imagen paternalista; al contrario, se coloca en el centro de los acontecimientos y en la narración, al personaje femenino y su papel materno. Personajes que pierden su carácter sagrado para entrar en un universo más cotidiano y doméstico.

Toda la obra de Syria Poletti hace referencia a su infancia y al viaje transoceánico, temas que se configuran como las etapas más importantes de su existencia. La emigración es un tiempo que separa simbólicamente el tiempo de la infancia-adolescencia italiana y de la madurez argentina, dos etapas existenciales distintas, siempre están entremezcladas. La infancia, como la define la misma autora, representa “el horóscopo de su destino, una edad feliz y dolorosa a la vez, una fuente mágica” (REGAZZONI, 2004, p. 71), es decir, una fuente de inspiración de la que sacar el material narrativo para sus obras. La escritora logra emigrar a Argentina sólo en 1939, gracias a la intervención de la heramna Beppina, que le consiguen un permiso de embarque. Llegada a Buenos Aires, se encuentra en el país pensado como “el monstruo devorador de padres, madres y hermanos” (POLETTI, 1967, p. 9), donde puede realizar el deseo de ejercer ‘el extraño oficio’ de la escritura y expresar su nueva identidad.

Para Syria Poletti, el oficio de escribir le viene de su infancia pasada en la región italiana de Friuli junto con su abuela que escribía y leía cartas para los analfabetos. La abuela se convierte en la persona más importante para la escritora, mientras que la nieta, que ha aprendido de ella, llega a ser la mujer que escribe gracias a la nueva vida argentina. En efecto, el abandono de la madre y la marginalidad de la migrante, se superan en Poletti, gracias a la escritura, su ‘extraño oficio’, relacionado con el amor, la infancia, su existencia en general y el arte. Su experiencia de inmigrante es totalmente original puesto que desde el inicio se caracteriza por la profunda voluntad de

encontrar su espacio en el nuevo país, motivo por el que elige el castellano como lengua de su “oficio”. A este propósito, la autora confiesa

Quando llegué a Buenos Aires traía mi vocación, nada más. Pensé que si quería publicar en castellano, debía hacerlo lo mejor posible. Era el contributo mínimo que debía pagar como extranjera. Había observado con pena, que los que escriben en dos idiomas similares simultáneamente, acaban confundiendo matices o imponiéndose cierta rigidez. Entonces, opté por desterrar el italiano; renuncié a traducciones; dejé de leer y de hablar en mi idioma natal. Cuando un instrumento se nos vuelve imprescindible, todos los sacrificios que hacemos para conseguirlo, nos parecen escasos (POLETTI, 1977, p. 63).

Su escritura se revela como una autobiografía fundamental para comprender la relación entre el pasado italiano y el presente en Argentina, país en que la inmigración une las dos partes. La marginalización que a menudo viven los inmigrados tiene distintos orígenes que pueden ser resumidas en tres problemáticas. En primer lugar, hay que considerar que los ideales de prosperidad y riqueza que empujan a la mayoría de los emigrantes a dejar el país de origen, a menudo no coinciden con las realidades que se encuentran en América. La segunda causa de marginalización se expresa en el rechazo de los argentinos hacia el migrante. En fin, también la escasa dominación del español y la competencia en lengua española influye negativamente en el proceso de integración. La elección del idioma español y la renuncia del italiano es una necesidad para comunicar y un acto de amor hacia el país. Sobre la problemática relación entre el español y el idioma italiano, la escritora confiesa:

Cambiar de idioma fue como cambiar de alma. Creo que fue lo más difícil; lo más doloroso y, quizás lo más hermoso. Al radicarme en la Argentina y al pretender escribir para los argentinos, quise asumir toda la realidad del país y me preparé para escribir como el mejor de los escritores. Y quise ahondar en la historia y en la cultura de América para tener el derecho a opinar, es decir, a crear (SERAFIN, 2004, p. 16).

El significado de la lengua castellana se resume, por lo tanto, en su capacidad de comunicación, en la búsqueda de la identidad a través de la memoria autobiográfica y la reconstrucción de su historia existencial. “El

oficio” de escritora le permite a Syria Poletti unir las dos realidades existenciales; su infancia y primera juventud en Italia y el resto de su existencia en Argentina. Argentina, muy pronto, convierte en su nueva patria, tema de su escritura; cuya lengua es su instrumento de comunicación hasta el punto que hoy se la considera una escritora argentina a todos los efectos y muchos de sus textos se incluyen en las antologías escolares. Sólo en la literatura, Syria Poletti puede encontrarse a sí misma y crear un mundo donde la alteridad y las diferencias se anulen en una nueva dimensión humana que transforma lo posible en imposible. Como afirma la misma autora, la escritura es “el único nexo vivo que me une a los dos mundos. Y a la vida” (SERAFIN, 2005, p. 32). La nueva tierra es su tierra, en uno de sus últimos relatos, se lee: “Don Pedro de Mendoza embocó finalmente el gran Río de la Plata y desembarcó en nuestras playas” (POLETTI, 1977, p. 11); ese ‘nuestras’ reafirma la identidad elegida, la argentina. Por esto, el deseo que domina la última parte de su vida, como estudia Chiara Gallo, es el de ser reconocida también como escritora italiana, puesto que en el panorama literario argentino, su nombre se hace famoso a partir de los años 60, mientras que la fama italiana es algo que no logra alcanzar (GALLO, 2004).

La narrativa de Syria Poletti se caracteriza por las temáticas relacionadas con la inmigración italiana, como resultado de su experiencia personal, del patrimonio de su comunidad y –lo más interesante – como elemento que forma la historia y la identidad argentina. La capacidad de relatar la experiencia de la llegada de los italianos a Argentina como tema que va más allá del dato autobiográfico para transformarse en elemento del patrimonio cultural del país, se especifica en el último libro publicado por la autora *...y llegarán buenos aires* (1977), que resulta ser el mejor resultado de la unión entre una elección literaria y la experiencia autobiográfica, factor imprescindible de la identidad nacional. La narrativa que se relaciona con los acontecimientos del pasado, es el género que mejor permite de volver a leer la historia constituida por una memoria directa y/o indirecta, por esto la novela histórica en general (nueva o tradicional), resulta ser una de las tipologías de escritura con más éxito. La cuestión de la identidad –concepto desde luego amplio y escurridizo– es motivo de continua reelaboración y discusión en América Latina; el relato de las migraciones contribuye a ese debate.

...y *llegarán buenos aires* es un libro construido a través de un original collage de textos de distinta naturaleza que van del relato, pasando por el texto autobiográfico, a la carta y a la entrevista. Se trata de un texto de frontera, hoy muy actual, donde el elemento de la inmigración resulta central y se configura como tema literario más que existencial. Ya desde el epígrafe de Borges con que se abre la lectura *¿Y fue por este río de sueñera y de barro/ que las proas vinieron a fundarme la patria?* que encuentra su respuesta en la famosa estrofa de la misma poesía “Fundación mítica de Buenos Aires”, *A mí se me hace cuento que empezó Buenos Aires/ La juzgo tan eterna como el agua y el aire* (BORGES, 1996, p. 81): la literariedad de lo escrito es patente. El libro relata la leyenda relacionada con la Virgen de Bonaria –patrona de los marineros de toda Europa – originaria de Cagliari, en el santuario de Santa María de Bonaria o del *Buen Aire*. La imagen, recuperada milagrosamente en una región llamada “Malaria” por su aire insalubre, hace realidad la antigua profecía: “Aguarden. Ya vendrá Nuestra Señora Santa María y soplarán buenos aires nuevos. Llegará con una navecilla en la mano. Entonces, soplarán buenos vientos y los pantanos se secarán. Nuestra Señora Santa María se quedará en nuestro cerro, pero también se irá lejos, llevada por los navegantes, porque ella los protegerá con buenos aires” (POLETTI, 1977, p. 18). La devoción hacia esta Virgen, milagrosamente llegada del mar con Don Pedro de Mendoza, devoto de la Virgen de Bonaria, acompaña la historia de la Cerdeña, desde la época de la dominación de los catalanes a la conquista del sur de América. Precisamente Don Pedro de Mendoza funda a las orillas del río de la Plata una ciudad que nombra con el mismo nombre de su Virgen, Santísima Trinidad y Puerto de Santa María de los Buenos Aires. Topónimo que en 1580, Juan de Garay cambia por Santa María de los Buenos Aires, cuya existencia se oficializa. A este propósito el relato de Syria Poletti es más poético:

Dicen que soplaban buenos aires en la ribera destinada a ser el límite de la ciudad, que entonces era una pura visión; una premonición del sueño de todos los futuros colonizadores, una anticipación del canto de Borges. Y se fue cumpliendo la profecía del frailecito catalán: Santa María de los Buenos Aires surgió de la nada, o de la pura fantasía, como un cuento. Y como un cuento entró en la historia. (POLETTI, 1977, p. 8).

La estrecha relación entre los dos países presenta, gracias al conquistador Juan de Garay, un carácter mítico que aumenta el significado y

la presencia italiana en el país. Junto con la crónica relativa a la fundación mítica de Buenos Aires y a la presencia italiana en ésta, a unos cuantos relatos ambientados alternativamente en Argentina y en Italia, Syria Poletti presenta también dos textos titulados “Autobiografía” y “Reportaje a los cuatro vientos”, escritos autobiográficos complementarios, donde la verdad de lo real se mezcla con la verdad poética, puesto que recuperar la memoria significa encontrar las palabras para transmitir la experiencia de la separación de la tierra de origen y de la familia, el trauma de lo nuevo, la pérdida de la identidad, la fuerza de la reacción a las dificultades de la existencia de inmigrante; experiencias que la autora supera a través de la acción catártica de la escritura. El relato de la “Autobiografía” empieza con estas palabras:

Nací en una noche de aludes y tormenta de nieve. Más de medio metro de nieve cayó mientras mi madre me daba a la luz en Pieve di Cadore. Paisaje de cuentos de hadas. O de brujas. Cumbres nevadas, glaciares, cerros deslumbrantes, bosques de pinos huyendo en espirales negros, lagos de un azul increíble, castillos, campanarios y muchísimos trineos. Era el país de las Dolomitas, el de los cerros como catedrales. Un paisaje para gigantes de la montaña. Y mi padre era un guía de montaña. Pero había habido una guerra y la invasión de enemigos. Quedaban muchísimos muertos y una enorme pobreza. Y mi padre con su herida de guerra emigró a la Argentina. Quedó mi madre con cuatro hijos: tres mujeres, yo era la más pequeña, y un varón. Recuerdo los pinos nevados, los muñecos de nieve y los coros de montaña. Y las cocinas grandes con fogón circular donde los artesanos que en verano eran pastores, tallaban juguetes de madera y las ancianas contaban cuentos de terror y sacrilegio (POLETTI, 1977, p. 61).

Recuperar la memoria significa encontrar las palabras para expresar el dolor de unos padres lejanos, el miedo del viaje y la llegada a un país desconocido, el perder una identidad buscando conquistar otra nueva; todas experiencias que Syria Poletti supera gracias a la escritura y a su capacidad catártica. La marginalización es una experiencia común a la gran mayoría de los migrantes, ésta no se puede reconducir sólo a la política de meros intereses económicos, sino a la incapacidad de los recién llegados de dejarse “penetrar” por la nueva realidad. Muchas, veces, en efecto, los recién llegados viven sólo del recuerdo nostálgico de la patria, con escasas tentativas de

adaptación en la nueva realidad social. Nora, por ejemplo, la protagonista de *Gente conmigo*, cuando vuelve a encontrar a sus padres, se da cuenta de que nadie entre ellos ha logrado conquistar una nueva posición social:

Tal vez fue porque mis padres no supieron ser ni colonos ni artesanos. Deambularon en actividades intermedias, incapaces de romper con el pasado, ineptos para adaptarse al nuevo clima. Mis hermanos crecieron así como ramas comprimidas y extrañas al paisaje; próximos pero jamás idénticos a las ramas de los árboles vecinos. Pisaban tierra arrendada. Lo consanguíneo había muerto (POLETTI, 1967, p. 35).

Un difícil testimonio que relaciona a Syria Poletti con la tradición de muchas mujeres cuyo destino es recordar para sí mismas y para los demás. Cabe apuntar, además, que la dificultad de integración recíproca al final se resuelve en la construcción de aquella nueva identidad tan buscada por los inmigrantes; sin embargo, el resultado de este intercambio cultural lleva consigo no una fusión total e informe de los rasgos de las dos culturas, sino que mantiene las peculiaridades de cada elemento, buscando más bien la armonía en las diferencias. Syria Poletti, a través de su literatura, expresa esta realidad de dos culturas, donde los elementos de la identidad -Italia Argentina, pasado y presente, yo y los otros- se mezclan, encontrando al final una posibilidad de diálogo en la dimensión ficticia de la escritura. La problemática de la migración, por lo tanto, no desaparece, sino que se convierte en la circunstancia más oportuna para poner en marcha el proceso de recuperación de la identidad, a través de una dimensión que ya no es histórica, sino de ficción. Se trata de una condición de doble ausencia, ausencia del país de origen y ausencia en el país de llegada, donde la persona se encuentra siempre fuera de lugar, incluso cuando decide (forzosamente como los italoargentinos de vuelta a Italia después de la crisis económica del año 2000) volver a la tierra natal, continuando a sentirse como un extranjero. Es en la escritura, entonces, aquel extraño oficio, herencia antigua de su infancia, donde se puede encontrar como lo hace Syria Poletti, una nueva dimensión, donde las fronteras entre pasado y presente se anulan, y los aspectos más traumáticos de su existencia se resuelven en un diálogo armónico, tal vez ilusorio y difícil, pero sin duda expresión de aquel nuevo “yo” tan anhelado.

Las mujeres pasan de una condición de invisibilidad a ser sujetos políticos -en este sentido las Madres de Plaza de Mayo son el ejemplo más

famoso e importante- que construyen su destino con la fuerza de la desesperación, del destino, del amor. Mujeres que escriben y que entienden que la literatura y la vida non pueden avanzar por caminos distintos, y que la tarea de la escritura es la de capturar la realidad, la confusión existencial, en la tentativa de relatar la vida.

En tiempos de crisis y en un clima social bastante confuso, exasperado a veces por los acuerdos migratorios entre Italia y los distintos países de llegada –fuertemente selectivos en conceder permisos de embarque y desembarque–, al leer y estudiar las historias migratorias de los personajes femeninos, es posible, por un lado, – como escribe Silvana Serafin – “localizar las diferentes etapas ‘iniciáticas’ de las protagonistas, quienes concentran todas sus fuerzas en la dramática experiencia de la emigración, comparada a un recorrido de iniciación” (SERAFIN, 2010, p. 14); por otro lado, entender cómo es posible un proceso concreto de transculturación, precisamente a través de la presencia y acción de las mujeres, protagonistas de la construcción de una identidad distinta en las regiones de inmigración. Italia y Argentina tienen una historia de migraciones compartida que se realiza en un intercambio cultural excepcional. Esa historia compartida contribuye a la creación de una identidad argentina donde el aporte de la cultura italiana produce nuevos significados y la creación de una identidad nacional, no sólo argentina sino también americana.

Speravo arrivando in America -cuenta Maria M. al consul italiano en Buenos Aires, Enrico Calamai- di trovare un mondo diverso, è lo stesso anche qui, la luna, che pace là in alto, il cielo è più chiaro, un atono specchio, le notti sono d'acquamarina e palle i pianeti che un giocoliere fa con lentezza ruotare nel vuoto, il sole un'arancia che si allunghi la mano la stacchi dal cielo, la terra un chicco d'uva in preda agli insetti, il cielo, un brillante infinito [...] il silenzio là in alto è un'acqua purissima, non fredda, non calda, la sabbia ha il chiarore del ghiaccio e quando vola nel vento sono piume d'argento in un mare di pietre preziose, non ho fatto l'America [...]. Ci dovranno pur essere porti, città, in cui radicarsi, terre, fabbriche, genti ospitali, e nelle notti in cui il cielo è più dolce e tutto a portata di mano, fare dei figli che ti corrano al fianco, faremo l'America (CALAMAI, 2003, p. 121-122).

Referências

- BEVILACQUA, P.; CLEMENTI, D.; FRANZINA, E. *Storia dell'emigrazione italiana*. Roma: Donzelli Editore, 2009.
- BLENGINO, Vanni. *Oltre l'Oceano (Gli immigrati italiani in Argentina)*. Roma: Edizioni Associate, 1990
- BORGES, Jorge Luis. *Prosa completa*. Buenos Aires: Brughera, s.f..
- BORGES, Jorge Luis. Fundación mítica de Buenos Aires. In: BORGES, Jorge Luis. *Cuaderno San Martín (1929)*. *Obras Completas*, v.I, Buenos Aires, Emecé, 1996.
- CALAMAI, Enrico. *Niente asilo político. Diario di un console italiano nell'Argentina dei desaparecidos*. Roma: Editori Riuniti, 2003.
- CALAMAI, Enrico. *Faremo l'America. L'impossibile normalità di un console italiano in Argentina negli anni della dittatura*, Torino, Angelo Manzoni, 2010.
- CATTARULLA, Camilla; MAGNANI, Ilaria. *L'azzardo e la pazienza: donne emigrate nella narrativa argentina*. Enna: Città Aperta Edizioni, 2004.
- CORDA, Adriana. *La identidad italiana en la novela argentina a partir de 1980*. San Miguel de Tucumán: Colección Tesis, 2004.
- DEVOTO, Fernando J. *Storia degli italiani in Argentina*. Roma: Donzelli Editore, 2007.
- GALLO, Chiara. L'inedito epistolario di Syria Poletti. In: SERAFIN, Silvana (a cura di). *Contributo friulano alla letteratura argentina*. Roma: Bulzoni, 2001.
- GUTIÉRREZ, Eduardo; PODESTÁ, José; MOREIRA, Juan. AA VV, *Teatro rioplatense (1886-1930)*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1986
- LOTMAN, Yuri M. *Cultura y explosión*. Barcelona: Gedisa Editor, 1998.
- MAGNANI, Ilaria. *Tra memoria e finzione: l'immagine dell'immigrazione transoceanica nella narrativa argentina contemporanea*. Reggio Emilia: Ed. Diabasis, 2004.
- MORINIGO, Marcos A. *Diccionario del español de América*. Madrid: Anaya & Mario Muchnik, 1993.
- PARAVATI, Catalina. Syria Poletti: un oficio, un destino. *Mundo Hispánico*, XXII, 314, 1974.
- PARAVATI, Catalina. Selección, estudio preliminar, notas. In: POLETTI, Syria. *La gente*. Buenos Aires: Ed. Kapeluz, 1977.
- POLETTI, Syria. *Gente conmigo*. Buenos Aires: Losada, 1967.
- POLETTI, Syria. *...y llegarán buenos aires*. Buenos Aires: Ed. Vinciguerra, 1977.

- REGAZZONI, Susanna. Presenza italiana nel teatro rioplatense: del Juan Moreira. In: AA. VV. *Il patrimonio musicale europeo e le migrazioni*. Venezia: Ca' Foscari, 2003.
- REGAZZONI, Susanna. Escribir y vivir es lo mismo: experiencia existencial/motivo literario in Syria Poletti. In: SERAFIN, Silvana (ed.). *Immigrazione friulana in Argentina: Syria Poletti racconta*. Roma: Bulzoni, 2004.
- SERAFIN, Silvana. Biografia di una passione. *Rassegna Iberistica*, n. 78, 2003.
- SERAFIN, Silvana (ed.). *Immigrazione friulana in argentina: Syria Poletti racconta...* Roma: Bulzoni 2004.
- SERAFIN, Silvana. Donna e emigrazione in *Gente conmigo: simboli di una duplice proscrizione*. In: SERAFIN, Silvana (ed.). *Immigrazione friulana in argentina: Syria Poletti racconta...*, Collana CNR Studi di letteratura ispano-americana-Biblioteca della ricerca, 14-, Roma: Bulzoni 2004, pp. 75-90
- SERAFIN, Silvana (ed.). *Ancora Syria Poletti: Friuli e Argentina due realtà a confronto*. Roma, Bulzoni, 2005.
- SERAFIN, Silvana (ed.). *Friuli versus Ispano-america*. Venezia: Mazzanti Editori, 2006.
- SERAFIN, Silvana (ed.). *Historias de emigración. Italia Latinoamérica*. Venezia: Studio LT2, 2010.
- SIGNORETTO, Alberto. *La colonia italiana: su aporte a la defensa y a la evolución del país*. Buenos Aires: Ed. Centro Cultural San Marco, 2006.

Notas

* Artigo submetido à avaliação em 11 de fevereiro de 2011 e aprovado para publicação em 06 de abril de 2011.